



Ayudando el aprendizaje desde la familia

Hábitos y acciones a realizar en la casa que ayudan al aprendizaje escolar.

El aprendizaje de los hijos e hijas no es solo un asunto de la escuela. Toda la evidencia muestra que el rol de las familias es fundamental a la hora que los niños, niñas y adolescentes saquen el mayor provecho posible de las enseñanzas recibidas, ya que su participación en el proceso de aprendizaje aumenta la motivación por aprender, la autoestima escolar y el apego a la escuela.

¿Cómo podemos concretar nuestro apoyo al aprendizaje escolar de nuestros hijos e hijas? Aquí algunas sugerencias concretas que usted puede implementar.

1) Interesarse por la vida escolar.

La primera manera de apoyar es muy sutil: **se trata de interesarse por su vida escolar, por lo que viven y aprenden en la escuela.**

Si ellos perciben que a usted le importa lo que hacen en ese espacio, aumenta la probabilidad que ellos sientan que la vida escolar tiene un valor. Por lo tanto, pregunte, pero ¡cuidado!: haga las preguntas correctas para que se perciba interés y no control o juicio. La pregunta no es: ¿qué nota te sacaste? o ¿cómo te portaste?, sino: ¿qué hicieron? ¿con quién compartiste? ¿qué te enseñaron? Muestre genuino interés por las respuestas, como una manera de adentrarse en un mundo que es parte de la vida de sus hijos y en el que usted no participa directamente. Además de aumentar para ellos el valor de la escuela, aumentará la conexión entre ustedes.



2) Tienda puentes con la escuela y haga presencia

Mantenerse en contacto y comunicación con los profesores y profesoras es una de las maneras de salvar la distancia que muchas veces existe entre la familia y la escuela. Cuando los niños y niñas ven que hay cercanía entre sus padres y profesores, desarrollan mayor adhesión al proceso escolar. Por otro lado, esto permite tener una mayor coherencia y consistencia en los procesos educativos que se llevan a cabo en estos dos espacios, lo cual favorece el aprendizaje y desarrollo de los niños y niñas.



3) Motivar el interés por aprender

Podemos preguntar qué materias le gustan más, qué cosa interesante ha aprendido en el último tiempo. Ayúdele a activar la motivación por aprender cosas nuevas, por comprender el mundo en el que vivimos. Dependiendo de la edad, usted puede abrirle una ventana a profundizar intereses. Por ejemplo, si le llaman la atención los dinosaurios, la ecología, la naturaleza, puede invitarle a ver videos juntos, a explorar y profundizar en las temáticas que le llaman la atención. Pueden buscar libros o información en internet, ampliar sus panoramas de familia yendo a museos o actividades relacionados con las áreas de interés.



4) Valorar el esfuerzo y la dedicación, no solo las notas

Observar el esfuerzo que pone y expresarle valoración por la dedicación que pone. A veces, el esfuerzo no se traduce necesariamente en la mejor nota. Háblele de la satisfacción por el trabajo bien hecho, por haberse esforzado. Muéstrela que hay ciertos resultados que se logran con mayor práctica, que si no ha obtenido el rendimiento deseado, se pueda preguntar qué hará distinto la próxima vez para obtener un mejor resultado, dando una visión de futuro, poniendo el acento en el proceso y no solo en el resultado.



5) Ayúdele a encontrar su áreas de fortaleza para apoyarse desde allí.

Todos tenemos áreas de mayor fortaleza y áreas de mayor debilidad. La baja autoestima escolar tiende a relacionarse con poner el foco solo en las áreas de mayor debilidad. Es importante destacar los talentos de nuestros hijos e hijas y ayudarles a descubrirlos. Pueden estar en la escritura, el dibujo, la danza, la capacidad de recordar datos, las artes manuales, los números, en fin. Cuando un niño, niña o joven, descubre sus áreas fuertes, se siente más seguro/a y desde esa seguridad puede explorar y desarrollar la persistencia que se requiere para trabajar en otras áreas. Mostremos confianza en su capacidad para aprender.



6) Apoye positivamente el proceso de estudio, proveyendo recursos y espacios adecuados y motivadores.

Arreglen juntos un espacio de estudio, estable y con buena luz, que sea cómodo, con sus materiales a mano, poniendo allí los recursos que le servirán para ordenarse: un horario, una pizarra de corcho para poner recordatorios y trabajos, destacadores para subrayar. Fomentemos los hábitos de estudio acordando con ellos un horario con horas establecidas para estudiar, animándoles a hacerlo prontamente para dejar tiempos para el ocio y la diversión.

Mantenga una actitud positiva hacia las tareas, transmitiéndole que esa es una oportunidad de aprendizaje. No haga de este proceso una batalla, ya que eso desmotiva y crea conflictos entre ustedes. Por sobre todo, inculque la idea que a veces las tareas cuestan, que preguntar lo que no sabe es importante y no una vergüenza y que cuando se aprende, se cometen errores. Nadie ha logrado la perfección sin equivocarse muchas veces.

En definitiva, apoyar a nuestros hijos e hijas en la tarea de aprender, puede ser una gran oportunidad para reforzar los lazos con ellos y para compartir ideas, intereses y actividades que pueden ser entretenidas.

PALABRAS CLAVES

- Guiarlos en este proceso puede ser una oportunidad
- Motivar con una actitud positiva
- Poner énfasis en el proceso y no en los resultados.



En caso de consultas y sugerencias sobre el boletín, escribir al correo de contacto del establecimiento educacional.